Mesa-taller
**La visión del ABC (Argentina, Brasil y Chile)
y la gobernabilidad del espacio suramericano**

CARI, miércoles 30 de abril de 2008

DESGRABACIÓN

Jorge Horacio Lavopa

Buenos días. Bienvenidos. Hoy en esta reunión que hemos denominado mesa-taller abierta -en razón de que una vez escuchadas las exposiciones se abrirá inmediatamente el período de preguntas y debate- trataremos el tema “La visión del ABC (Argentina, Brasil y Chile) y la gobernabilidad del espacio suramericano”. Abrirán la mesa los doctores Eduardo Amadeo y Félix Peña. Antes de cederles la palabra, haré una breve reseña de las actividades de nuestro grupo.

El grupo ABC se constituyó en septiembre de 2007 con motivo de buscar algunas alternativas frente a lo que nosotros los que venimos trabajando, desde el principio con MERCOSUR vimos que se había estancado. Empezamos a buscar escenarios alternativos como para poder lograr que MERCOSUR tomara nuevamente su impulso inicial. Entre las alternativas que encontramos, seleccionamos una muy interesante contenida en un artículo que el doctor Amadeo publicó en La Nación más o menos para esa época y que nos motivó para integrar un grupo *ad hoc* para estudiar el tema desde todos sus aspectos, el jurídico, el económico y el político. El grupo que se constituyó es estrictamente nacional. No hemos querido bajo ningún concepto, al menos por ahora, incorporar a los otros dos países, ni tampoco a personas que estuvieran ocupando cargos oficiales en cualquiera de las reparticiones del Estado Argentino. El objetivo se fue logrando a tal punto que nos convencimos que era viable desde el punto de vista económico desde el punto de vista jurídico y desde el punto de vista político. Eso si, había que seguir profundizando su estudio. Naturalmente esto no es algo que nosotros hayamos inventado. Hemos hecho una enorme recopilación de trabajos, presentaciones en algunos casos, de documentos que existen vinculados con el ABC desde más o menos 1915. Nos encontramos con otra situación muy interesante que está vinculada con la convocatoria que se ha hecho generalmente de los tres países incluso por potencias extranjeras u Organismos Supranacionales, para que actuaran en actividades como mediadores en conflictos o posibles conflictos en algunas partes de nuestra región. Es lo que hoy le hemos pedido a los doctores Amadeo y Peña, es decir que se refieran al ABC en el espacio suramericano. Pero antes, quiero presentarles al grupo con el que estamos trabajando y vamos a seguir trabajando. Aparte de los doctores Amadeo y Peña debo mencionar al doctor Guillermo Gaudio, al doctor Gonzalo Pereyra de Olazábal y también Ignacio Covello Gil que ha estado colaborando con nosotros permanentemente; del área empresaria a Mariano Pando Casado que es el Secretario de la Cámara de Comercio Argentino-Chilena, y personas que hemos invitado especialmente para tener algunos asesoramientos

específicos como puede ser la entrevista que mantuvimos con el doctor José Luis de Imaz; también la convocatoria que hicimos al doctor Ricardo Basaldúa para los aspectos estrictamente jurídicos y a otros especialistas, como Raúl Bernal-Mesa, para tener una noción de cual es el contexto, vamos a llamarle, geopolítico, sin olvidar claro está a Eduardo Romero, Presidente de la Cámara de Comercio Argentino-Chilena. Dentro del grupo se elaboraron trabajos que en su momento los vamos a poner a disposición del público.

Vamos a escuchar, en primer término, la disertación del doctor Eduardo Amadeo.

Eduardo Amadeo

Muchas gracias Jorge. Gracias a todos ustedes, en especial porque para mí, como diplomático aficionado, es una gran responsabilidad hablar frente a ustedes. Y lo es sobre todo hablar sobre este tema que estoy convencido que tiene que ver con el corazón de la política exterior de la Argentina.

Quisiera hacer un comentario a modo de introducción, respecto del título que el CARI le ha dado a este taller que es *Gobernabilidad de la Región*. El tema de la gobernabilidad esto es de contribuir a la gobernabilidad de la Región por parte de la Argentina, tiene que ver con las mejores tradiciones diplomáticas de la República Argentina de la que estamos bien orgullosos. Sin embargo podría ser un objetivo de “bondad”; digamos de la vocación de los argentinos por ayudar a los demás, mientras que yo creo que contribuir a la gobernabilidad es solamente una de las dimensiones posibles en las que uno puede analizar su relación con la región; y que a mi me interesa más analizarla desde un punto de vista más de “real politic”; o sea de la posibilidad de concretar nuestros intereses, ser relevantes en la construcción de la agenda internacional y tener poder para lograr nuestros intereses en esa agenda. Y esto no es solamente un objetivo ético, sino que es básicamente un objetivo estratégico, de la esencia del trabajo diplomático.

Dicho esto voy a hacer un comentario sobre donde creo que estamos nosotros respecto a nuestra relación con la región y en particular en relación al MERCOSUR al que hemos definido – junto con Brasil- como nuestro ámbito estratégico fundamental.

Yo creo que estamos en estos momentos en una situación tal que nos constriñe a una limitada posibilidad de construir agenda, de influir, de ser actores relevantes en un el logro de intereses propios del país, tanto en cuanto al desarrollo de la región como en cuestiones importantes de la agenda internacional. Baste como ejemplo el darnos cuenta la muy limitada relevancia que, en ocasión de las cumbres de Lima, ámbito estratégico si lo hay para nuestra inserción mundial, la relevancia del Mercosur ha sido francamente muy limitada.

Yo creo que esto se debe a varias razones, pero hay una razón central y es que el Mercosur ha llegado al techo de las posibilidades de complejizar su agenda con el actual grado de institucionalidad que tiene. Esta discusión sobre el grado de la institucionalidad del MERCOSUR es una discusión recurrente que además viene sufriendo permanentes derrotas en cada una de las Cumbres regionales, en las que se verifica la limitadísima

capacidad que tiene el bloque para avanzar en la mejora de su calidad institucional. Y esto, además, en una suerte de círculo vicioso, limita el tamaño y la relevancia de la agenda. Cuando digo agenda ampliada, pienso por ejemplo en la agenda que se propuso en la reunión de Iguazú en el año 2005 donde se dijo que además de la agenda comercial y política que ya está establecida, debía avanzarse hacia nuevos niveles de integración en otros temas como la política energética común, la integración científico tecnológica, una política ambiental compartida, el lanzamiento definitivo de la propuesta IIRSA del BID etc.

Pero además, esta restricción desde el punto de vista de institucionalidad limita la capacidad que puede tener el bloque para desviar inversiones creando cadenas de valor. Lo que en algún momento, atado a la expansión del comercio, fue una posibilidad cierta de ampliar las inversiones de dimensión regional está limitada por varias razones. Una sin duda por las incertidumbres respecto del futuro del crecimiento del comercio, cuestión que también se relaciona con las dificultades que está teniendo el MERCOSUR para encontrar una identidad en las negociaciones de bloques que son la característica esencial del comercio mundial. Pero también respecto de las dificultades que tiene el Tribunal de Asunción y que impacta directamente en las decisiones que debe enfrentar cualquier empresa que quiera tomar dimensión regional y en consecuencia limita la posibilidad que tiene el MERCOSUR de ser una alternativa al momento de pensar inversiones.

Fijémonos por ejemplo el hecho que ninguna empresa ha recurrido al Estatuto de empresas binacionales argentino brasileras que existe desde 1985, y ratificado en 1991 y 1992 para constituir empresas binacionales. No se trata solo de aplicar el estatuto, sino también de saber que al momento de operar, las mismas deberán enfrentarse a la inexistencia de canales ciertos de resolución de conflictos; y aun de concretar las acciones jurídicas mas elementales, como enviar un exhorto.

Félix Peña viene desde hace tiempo predicando la necesidad y posibilidad de repensar el MERCOSUR bajo un mecanismo de geometrías variables y de diversas velocidades que darían vida al MERCOSUR y que levantarían algunas de estas limitaciones, por ejemplo las referidas a los problemas con el arancel externo común, pero esta prédica no consigue concretarse por las dificultades de construcción institucional, pero también por un tema que voy a tocar en un segundo que tiene que ver con el rol y el peso que tiene el principal socio, Brasil en la construcción del MERCOSUR. Esta cuestión, obviamente, no es propia de nuestra región sino que esta en los manuales de las relaciones internacionales básicas, cuando en un conjunto que pretenda afianzarse existe un líder muy pesado con mucha fuerza y que tiene que negociar con los demás países.

Pero antes de tocar el tema de Brasil, quisiera insistir en mi impresión que el MERCOSUR está teniendo serias dificultades para lograr que la ventaja de la escala se transfiera al funcionamiento de la vida cotidiana de los ciudadanos; o sea, que hay una enorme cantidad de cuestiones que serían de fácil resolución y que tendrían ventajas para los ciudadanos como aquellos que tienen que ver con la porosidad de las fronteras, el tema de trata de tráfico de personas, cuestiones humanitarias, de funcionamiento por ejemplo reconocimientos de títulos etc. y que no consiguen institucionalizarse y por tanto no aumentan la calidad de la agenda que ofrece a los ciudadanos.

Por todo ello es que quisiera plantear algunas preguntas elementales.

La primera pregunta es si el MERCOSUR va a seguir siendo nuestro espacio comercial preferencial, como de hecho lo es o podrá alguna vez convertirse en un ámbito que además de ampliar el comercio le permita a la Argentina tener mayor relevancia, mayor peso en las relaciones internacionales.

Vamos a poder pensar en algún momento que el MERCOSUR va a ser el barco en el que nosotros navegaremos por las relaciones de poder internacionales, pudiendo opinar e influir sobre las cuestiones de agenda política internacional más allá del espacio comercial inmediato o permanecerá solo como un ámbito de intercambio?

Esta cuestión es también la que se hace Uruguay. Hemos leído hace poco en el diario La Nación un comentario del nuevo Canciller de Uruguay quien siguiendo, cuestiones que ha planteado antes el Canciller Gargano, desliza la amenaza de Uruguay de alejarse paulatinamente de una Región que no le da ninguna ventaja tangible.

Con respecto a esta cuestión, yo tiendo a pensarla como en juego de fuerzas centrífugas y centrípetas, donde la permanencia en el grupo tiene que ver con esta tensión, por lo cual es muy razonable que Uruguay piense que ***“yo me quedo mientras no tenga una oferta mejor, en el momento en que tenga una oferta mejor vamos a negociar en otros términos”***.

Obviamente, todo esto pone en serio riesgo la estructura del grupo que, en lugar de adoptar los consejos del Maestro Félix Peña, insiste en mantenerse rígido y bien sabemos que en todas las dimensiones de la vida no solo en política internacional a veces hay que ser flexible para sobrevivir.

Entonces, si el grupo se mantiene como una estructura rígida es probable que este conflicto que está planteando Uruguay y porque no Paraguay se manifieste con fuerza y con dramatismo.

Además debemos aceptar que hemos tenido problemas para poder negociar con otros bloques, campo en el que el único resultado tangible es un acuerdo con Israel que representa una fracción absolutamente intrascendente en nuestro comercio externo, mientras que una gran cantidad de negociaciones siguen en el cajón y no consiguen transformarse en negociaciones consolidadas.

Por todo esto es que lo que yo me planteaba al principio respecto de esta Cumbre de Lima, y teniendo en vista la futura cumbre con APEC, cual va a ser nuestra relación con este bloque, que tiene hoy tanta enorme fuerza, porque el Pacífico es un espacio multipolítico, económicamente muy importante. ¿Podremos pensar en una relación MERCOSUR APEC como una relación estructurada institucional o solamente como una relación social? ¿Seremos, como Mercosur, solo invitados a los espacios donde APEC trabaja, o seremos actores?

Permítaseme entonces volver al tema de Brasil, y en mi estilo directo quisiera plantear algunas ideas que seguramente deberán ser recortadas pero quiero motivar la discusión sobre todo porque pienso que a veces nos hemos movido con respecto al MERCOSUR con

un poco de miedo de romper un icono que nos deje desnudos en medio del desierto, temiendo que puede pasar si nos equivocamos y tenemos un problema con el MERCOSUR y tenemos un problema con Brasil y Argentina queda desnuda en el desierto sin poder avanzar.

Pero creo que es un tema que debe ser discutido abiertamente. Es obvia la importancia estratégica que para Argentina tiene la relación con Brasil por razones que sería insolente de mi parte comentar en esta mesa en este ámbito donde todos ustedes conocen tan bien esta situación.

Sin embargo, yo decía antes que es un conflicto típico de la política la convivencia del grande con los chicos y el costo que el gran está dispuesto a pagar por integrarse más con los chicos. Es ya clásico el ejemplo de la generosidad de Alemania y la visión estratégica de Alemania y Francia que permitió superar esta restricción en algún momento de la construcción de la Unión Europea.

Pero en nuestra región, Brasil pareciera tener algunas dificultades para ceder espacios de diálogo de construcción institucional que permitirían dar ese paso estratégico que Mercosur necesita para construir una institucionalidad más amplia, más sólida y con mayor proyección.

Para dar ese paso se argumentan razones legales, constitucionales, etc., pero me parece a mi que el tema es más profundo y tiene que ver con la dinámica de un país que claramente está conectado con el mundo en otro nivel que el de sus socios y por lo tanto es el mismo el que tiene que encontrar ese mecanismo de diálogo. Yo escribí aquí una frase, tal vez un poco audaz, que dice que Brasil nos representa, pero no nos incluye, derivada del simple hecho que Itamaraty tiene una enorme dinámica, una enorme velocidad y una enorme inteligencia en la construcción de espacios a los cuales somos invitados y en lugar de ser incluidos desde el principio en su desarrollo.

Pero bueno, así es como es y hay que tomarlo como un dato para el diálogo, pero esta realidad, esta es una realidad también que tiene que ser puesta dentro del marco de las opciones estratégicas que la Argentina debe construir.

Dicho todo esto, yo creo que existen en América Latina en este momento enormes oportunidades de construcción institucional, lo que significa relevancia política y ampliación de las posibilidades económicas asociadas a la integración en la cual Argentina puede tener un peso aún más importante.

Yo creo que se han dado recientemente pasos muy importantes en la ampliación de nuestra agenda internacional, como el esfuerzo que se ha hecho para mejorar las relaciones Sur-Sur; la exitosa participación de la Argentina en la resolución de algunos de los conflictos regionales que se han presentado.

Pero sabemos que siempre la política es una búsqueda de más poder y relevancia; y yo creo que la búsqueda de esos nuevos espacios es deseable, es necesaria, es positiva porque va asociada a cuestiones de inversión, de comercio, en general a todas las ventajas que tiene el hecho de tener poder. Entonces mi planteo es que la Argentina tiene que plantearse ir por más, dejando de lado las críticas a las situaciones coyunturales y

planteándose con fuerza estrategias ampliadas en las que busque, insisto, mas poder y relevancia.

El primer tema en el que hay posibilidades de crecer surge de que yo creo que Latinoamérica necesita afirmar, reconstruir espacios de diálogo estratégicos, como lo fue el intento de la Comunidad Sudamericana de Naciones que intentó construirse sobre la base de mínimos comunes denominadores, pensando que era posible sentarse alrededor de una mesa con la agenda de mínimos comunes denominadores construida previamente. Fue sin duda una experiencia interesante, si pensamos que la reciente solución del problema del conflicto entre los países andinos demostró la necesidad de tener un espacio de diálogo como el que pudimos ver por televisión.

No quiero entrar aquí en la complejidad de los múltiples espacios de diálogo que existen en la región, ni en el problema de la relación con los Estados Unidos dentro de la OEA, porque excedería mi comentario y mi tiempo, simplemente digo que a mi me parece que hay posibilidades ciertas de construcción, afirmación y utilización de espacio de diálogo estratégico y que la agenda a tratar es enorme.

Baste como muestra una cuestión muy coyuntural que amenaza con convertirse en un problema de más largo plazo como lo es el tema de Bolivia, y cuestiones mas de largo plazo como lo son la agenda de seguridad regional, todo lo que tiene que ver con las medidas para el control del narco-terrorismo. Es importante aceptar que la región no ha avanzado demasiado en medidas como una política regional hacia el lavado de dinero, control de armas o de precursores químicos que se utilizan para el procesamiento de drogas, todo lo cual constituye un enorme espacio de diálogos

En cuestiones estrictamente políticas debemos obviamente incluir la reconstrucción de la agenda de energía que está hoy en día segmentada en varios espacios a partir de las opiniones variadas y e impredecibles que plantea Venezuela respecto de su política energética regional, y el conflicto en Bolivia.

Obviamente a nivel multilateral los espacios de coincidencia son enormes, por ejemplo todo lo que tiene que ver con las reformas de los organismos multilaterales que ha empezado ayer con la reforma del voto en el Fondo Monetario (con el inexplicable voto negativo y aislado de la Argentina); los espacios de diálogo todo el tema del medio ambiente, etc.

Llegados a este punto, permítaseme contestar porque creo yo que hay que pensar seriamente en el tema del ABC.

Mi primer supuesto es que tenemos que pensar una estrategia más amplia que la del MERCOSUR como única alternativa estratégica; si es cierto que todas las cosas se mantienen igual y hemos llegado a un techo en su construcción institucional y ese techo nos está poniendo límites en la posibilidad de crecimiento de nuestra capacidad de relevancia y poder.

Entonces, creo que debemos plantearnos la necesidad de ampliación del espacio político y geopolítico para la Argentina, pivotando sobre nuestra ubicación geográfica, cuestión no menor en la medida en que uno visualiza los valores de la integración Atlántico Pacífico

que permitan trabajar entre estos dos países: uno de relevancia acentuada y centralidad en la región como es Brasil y otro que ha desarrollado y consolidado una estrategia exitosa de integración al mundo como es Chile.

Un Chile que además tiene una restricción que nos favorece y es que tiene hoy más capacidad de comercio que de producción y quiere y necesita ser **país puente**, esto es salir al Pacífico con las producciones del Atlántico. Es cierto, como me recordaba el otro día Félix que no siempre las tarifas hacia el Oeste son mas baratas por el Pacífico, pero también es cierto que no todo el Pacífico es China.

APEC es mucho más que China digamos y allí más allá de las tarifas hay espacios y oportunidades de integración a través de un país que tiene Tratados de Libre Comercio con el 70 % del producto bruto del mundo y que obviamente no puede satisfacer con su propia producción, Entonces, si uno pudiera pensar en una estrategia de integración hacia esa realidad, porqué no pensarla como parte de una estrategia política mayor desde nuestro país, esto es porqué no integrar el Atlántico con el Pacífico y pivotar sobre esas alternativas.

También, yo creo que para la Argentina es muy rica la integración de culturas, ya que la cultura empresarial y política de Chile, país con el que tenemos un diálogo importante, acuerdos desde el punto de vista ideológico que no tiene que ver solamente con la situación puntual de estos gobiernos, sino que el diálogo entre las estructuras políticas de Argentina y Chile ha sido muy fructífero, muy rico y por lo tanto uno debería pensar que cualquier alternativa este diálogo se va a consolidar.

Si fuera cierto que esta alternativa existe porque, insisto, porque pensar que uno debe llevar diálogos separados con los actores tan importantes y no pensar en una estrategia integradora como la que dio origen a todas las experiencias tan ricas que hemos visto gracias al trabajo de Jorge Lavopa cuando analizamos los pensamientos que dieron origen al planteo del ABC. Aprendimos así que esta idea del ABC se vino incubando desde antes de la propuesta de Perón, aunque el le dio el peso y la relevancia mayores, ya que una de las genialidades del ABC y tal vez lo que motivó su prematura muerte fue la cuestión de las hipótesis de conflicto y la necesidad de poner la voluntad política por encima de los intereses militares puntuales, pero en ese primer esfuerzo aparecieron muchas otras dimensiones muy ricas.

Ya para ir terminando creo que estamos frente a un proceso largo, silencioso, propio de diplomáticos profesionales que vayan construyendo acuerdos, aprovechando oportunidades de mostrar consensos frente a cuestiones coyunturales y estratégicas para ir armando acuerdos y -poco a poco- instituciones.

También creo yo que esta idea sea contradictoria con el MERCOSUR, si se acepta la necesidad de un sistema de geometrías variables múltiples a través de las cuales puedan integrarse las diversas dimensiones que puedan conformar una Región más compleja pero mejor integrada.

Yo personalmente creo sí que MERCOSUR va a tener que hacer un esfuerzo importante para mantenerse unido sobre la base de la equidad interna. Si bien a mi me tocó actuar

muy directamente en la creación del FOCEM destinado a compensar asimetrías a través de un fondo de 100 millones de dólares, estos son insuficientes para poder lograr armonía en la región, porque con 100 millones de dólares estamos simplemente poniendo gotitas en un mar.

Pero la “affectio societatis” de los socios menores se va a mantener en la medida en que vean realmente que hay un objetivo estratégico, que mejore su situación relativa y por lo tanto creo que también allí hay un espacio interesante para juntar las dos propuestas: ABC +MERCOSUR.

Uruguay y Paraguay pueden ser socios de un espacio de crecimiento de geometrías variables y múltiples dimensiones, ampliado como un integrante fundamental del ABC como espacio que contiene y genera crecimiento.

Hasta acá Jorge la idea con la que quería simplemente provocar un poco; pero me parece que tenemos una oportunidad compleja que debemos aprovechar, aunque me imagino que, obviamente muchos de ustedes estarán pensando: sí esto es muy lindo y, ¿Brasil qué dice? Bueno, eso es parte del juego político, es parte de la capacidad de integración, es parte de las opciones que cada uno tome, mi planteo puede ser “naif” casualmente porque esto puede o no puede estar en el mejor interés del socio mayor, pero igual vale la pena plantearse como alternativa.

Félix Peña

Bueno, gracias por la invitación. Yo voy a comenzar desilusionando a Eduardo. Es una desilusión muy profunda. No hay más remedio. Es que casi no voy a hablar del MERCOSUR y no voy a hablar del MERCOSUR en parte por las razones que él dio, y es que de alguna manera esta idea de un MERCOSUR flexible, de geometría variable en función de realidades regionales y mundiales fue el MERCOSUR que uno conoció desde el vamos, con Alieto, cuando empecé a trabajar con él en estos temas, es decir, en el fondo uno imaginaba y tenía presente, y hay que recordar los años 91/92 la construcción del MERCOSUR, uno tenía presente ese triángulo natural de nuestra historia que era la relación con Brasil y con Chile, y la inserción de ese triángulo natural en el otro triángulo natural de nuestra historia que era la de la Comunidad Europea y los Estados Unidos, es decir visualizamos el MERCOSUR siempre de esa manera y lo demás era instrumental, entonces creo que quienes tuvimos esa visualización del MERCOSUR desde el comienzo tuvimos fuerte resistencia a ser teólogos del MERCOSUR y mayor resistencia o mayor dificultad de entender a los Teólogos del MERCOSUR, es decir a aquellos que tienen una visión dogmática del MERCOSUR. Por eso no voy a hablar del MERCOSUR, pero comparto lo que ha sido tu planteamiento. Sí, voy a hablar del tema en que me metieron algún día Jorge Lavopa y Eduardo Amadeo que es el tema del ABC y desde que Eduardo empezó a provocarnos por lo del ABC más sistemáticamente, a recordarnos la historia, empecé a trabajar y a profundizar el tema y lo que voy a hacer es transmitir alguna de mis reflexiones de la relación Argentina, Brasil y Chile en un barrio, el Sudamericano, que se está volviendo relativamente complejo. Quizás es en esa perspectiva que voy a entender

el tema de la gobernabilidad. La gobernabilidad en el sentido de cómo podemos lograr a través de nuestra acción, quizás concertada con otros países, particularmente los del ABC, un barrio de calidad, partiendo de la base de algo que es elemental de nuestra vida diaria: nadie que va a comprar hoy un departamento lo va a hacer en un edificio donde hay bandoleros, ruidos y, además está decir, el barrio tiene una importancia grande para las personas y para los países, y es eso para mi la gobernabilidad del espacio sudamericano, un espacio que por momentos se está volviendo un poco ruidoso y al abordar esto debo reconocer que también estoy siendo producto de la influencia que tuvieron sobre mi algunos maestros, particularmente don Raúl Prebisch, que lo conocí muy al final de su vida, pero si siempre fue grande, como habrá sido porque cuando estaba en la última etapa de su vida era muy grande intelectualmente, humanamente. Recuerdo una conversación de lujo que tuvimos con Lucio en la Embajada de Washington, con Bernardo Grinspun y don Raúl sobre todos los temas de los años 30 daba ganas de poner el grabador ahí mismo para que siguiera contando. Pero don Raúl me hizo notar algo que luego Alieto me marcó a fuego; no se puede hablar de estos temas sin números, sin cifras, hay que cuantificar, entonces empecé a fijarme más en los datos cuando hacía análisis de relaciones internacionales, y como los otros días estuve participando en una reunión sobre el ABC Memorial de América Latina en el que se hablaba de la relación, no sobre el ABC, sino básicamente de Vargas y Perón, pero en función del ABC, de Vargas y Perón en los años 50, Y como me pidieron que hablara del futuro de la relación entre Argentina y Brasil, eso me llevó a cuantificar un poco la diferencia del mundo de los 50 con el mundo actual y cayó en mis manos un libro apasionante de August Maddison, recién salido, que tiene cuadros que él tiene en otros libros, pero tiene algunos cuadros que vale la pena verlos para recordarlos para tener cierta conciencia de la dinámica de las relaciones internacionales, que a veces nos olvidamos. No doy los datos de 1870 y 1913 porque nos deprimiríamos un poco. Me quedo solamente con el contraste entre el 50 y el 2003, donde la población de Argentina, entre el 50 y el 2003, un poco más que se duplica de 17 millones a 38 - 40 millones que seremos ahora. Pero en el caso de Brasil casi se cuadruplica de 53 a 182 millones y ya debe estar bordeando los doscientos y también hay un fuerte crecimiento en Chile de 6 millones a 15 millones en el 2003. Pero la cosa empieza a ser todavía más fuerte cuando hacemos la comparación del producto, no digo el per cápita, pero el producto bruto de Brasil, Argentina y Chile comparando el 50 con el 2003, para colocar lo del ABC en la perspectiva histórica y para acentuar esta idea que no nos debemos quedar solo con la recreación del ABC sino con la proyección del papel de Argentina, Brasil y Chile en el mundo del futuro. En términos de producto bruto pasamos de 85 mil millones la Argentina en el 50 a 296 mil, estamos, corregime Alieto, un poco más de tres veces más de producto. En caso de Brasil pasamos de 89 mil millones a un trillón doce mil doce millones y el caso de Chile estamos ¡al diablo!, casi nueve veces más, estos son datos que son interesantes pero también son interesantes los datos sobre estos tres países juntos en el contexto del comercio mundial. Acaba de salir el ranking más importante, después del ranking de tenistas, de futbolistas, y demás, que hay en el mundo, que es el ranking de la OMC sobre quienes son los países que más participan en el comercio mundial de bienes y servicios y hay un cuadro en que ponen los treinta países que mas participan. Tiene más o menos el 80 y algo por ciento del comercio, no, perdón el

90 por ciento del comercio mundial ahí está la pesada y bueno está Argentina; en este orden: Brasil en el lugar 15, Chile en lugar 26 y Argentina en lugar 30; sumados somos 2.8% del Comercio Mundial, pero también lo interesante que por segunda vez este cuadro presenta a Chile ya por arriba de Argentina en términos de participación en el Comercio Mundial y también yo creo que al hacer este tipo de análisis uno tiene que tener en cuenta lo que son hechos cargados de futuro, lo que de alguna manera está indicando la proyección hacia el futuro de aquello que estamos viviendo hoy y nada mejor que para ilustrar los hechos cargados de futuro y esto se puede hacer todos los días casi con certeza tomando el diario del día, porque todos los días hay noticias que de alguna manera nos están dando señales de por dónde va la cosa, uno, lo más conocido, pero vale la pena recordarlo, está en el País de hoy que recuerda que, claro, hay mil millones más que van, entre paréntesis, van a la buena mesa. Mil millones más de consumidores que van a la mesa, lógico que los alimentos, más allá de factores coyunturales que Alieto ha puesto de manifiesto, es lógico que tienen que aumentar y van a seguir aumentando porque no son solamente los mil millones que la nueva clase media, no solamente de China e India, sino en general que está emergiendo en el mundo, sino que están los otros países que están incorporándose a la demanda de recursos naturales, alimentos y demás. Esta es una noticia que por ser repetida ya deja de ser noticia, pero hay una noticia que es interesante y yo la cito porque avala algo que uno está viendo en África y uno dice si esto pasa en África porque no podría pasar también en nuestra Región. El Cronista de hoy a la mañana página 2, interés de China por tierras en América Latina y uno empieza a razonar como China, que es natural que si yo tengo un problema de alimentos, si yo tengo un problema de recursos naturales, y esta gente maravillosa, encantadora tiene muchos recursos naturales y alimentos, lo que tengo que hacer es invertir allá. ¿Se acuerda usted Alieto cuando le decíamos esto a los Europeos? ¿Por qué no vienen y compran tierras, invierten y producen para producir para el mundo del Asia y los otros?, ¿Qué van a hacer dentro de 5, 10, 15 años? Enviar población, es decir hay una tendencia a largo plazo de crecimiento de población de origen asiático, lo cual puede ser una excelente noticia. En ese contexto entonces entro al tema de la gobernabilidad del barrio, de la calidad del barrio que es nuestro tema, y yo diría que lo que resalta del barrio del espacio sudamericano y, trato de no meterme más con el espacio latinoamericano porque se me confunden mucho las cosas, la noticia de ayer, que maneja Fabián, sobre la flota N° 4 creo o la cuarta flota, me indica que es mejor que nos quedemos en el viejo tema de Robert Berg, (ese libro maravilloso sobre su sistema político internacional latinoamericano del siglo XIX) quedémonos en el barrio porque ya con eso tenemos para entretenernos y el barrio claramente se ha vuelto más denso, se ha vuelto más espeso por interacciones más profundas y es un barrio de geometría variable. El barrio es de geometría variable, no es un barrio que uno lo pueda abordar con la misma geografía en cualquiera de los temas que uno aborde sino que va cambiando y yo creo que en el diagnóstico y en la acción y en la estrategia de un país como el nuestro tenemos que tener en cuenta esa geometría variable que es el espacio regional geográfico sudamericano, como también tiene esa misma característica el espacio europeo y probablemente todos los espacios. Yo diría que si uno tuviera que mapear esa densidad de la interacción en el espacio geográfico sudamericano uno podría hacer por lo menos tres mapas. Me gusta siempre tres para no

confundirme. Podría hacer diez, quince, pero me quedo con tres ya que es suficiente. Lo que sé es que no podemos hacer un mapa porque no entenderíamos nada y tenemos que desagregar. Esto es fundamental. Yo creo que el primer mapa es el mapa de la producción y en el mapa de la producción se ve claramente aquello que viene del yerbatista, lo que Luis Fernando Furlan repetía a cada rato es cierto, es decir hay una densidad de conectividad en términos de producción particularmente industrial y de distribución logística y transporte entre Belo Horizonte Río de Janeiro San Pablo del Norte y Montevideo Buenos Aires, Rosario, Córdoba, Santiago y Valparaíso. Ahí está un poco la pesada de la producción de las cadenas de valor de la fragmentación incluso de la cadena de valor dentro de la región. Ahora si lo que vamos a abordar es el tema de la energía el mapa cambia, el mapa cambia y ahí uno empieza a entender cosas. Si uno se queda con el mapa de la producción tendría que, para encontrar una densidad como la del sur, irse a la relación Colombia y Venezuela, lo que explica mucho lo que ha estado pasando en términos de tratar de bajar el juego en el conflicto de los últimos tiempos. El mapa de la energía es un mapa que no solo tiene geometría variable, sino que tiene una dinámica espectacular, basta leer en el Economics, el último número de Economics, el artículo sobre el Brasil para darnos cuenta como ha potenciado el interés, casi hambre, sobre el Brasil los descubrimientos aún no probados, pero descubrimientos al fin, de hidrocarburos en el Atlántico. No está probado, pero lo que está cierto es que existe y que son grandes y finalmente está el mapa de los conflictos que son los nuevos conflictos, la “pax mafiosa” de Juan Tokatlian, tema que Fabián conoce a fondo, todo conectividad de barrio en términos de crimen organizado, narcotráfico, terrorismo, en fin todo lo que de una manera implica lo que este tan buen analista y periodista español Andrés Ortega, que en Clarín llamó un poco la diplomacia de la violencia por contraste a la diplomacia de la conversación, es decir el ejercicio de la violencia en la forma ya no solo multipolar sino de protagonistas de todo tipo. La línea de artículos de Richard Has, entonces yo creo que tenemos un barrio mucho más denso mucho más poblado y por lo tanto con mayor propensión al conflicto. Esto no lo dice ni un diario ni la teoría ni nada, lo dice la historia, esa vieja referencia, que finalmente a través de la historia las guerras han sido guerras civiles, es decir han sido guerras entre vecinos, entre quienes han compartido espacios geográficos, y por lo tanto culturales e históricos y hay varias fuentes de conflictos. Una viene de las disonancias conceptuales. Ese libro maravilloso de Darendorf. Esa carta a un imaginario polaco después de la caída del muro de Berlín que constataba que en la Europa habían desaparecido las disonancias conceptuales, bueno me da la impresión de que en nuestra región han aparecido las disonancias conceptuales tan pronto uno tiene que empezar a discutir que significa democracia, que significa integración y tiene que hacer eventualmente un inventario amplio de las distintas acepciones que se le pueden dar a distintos conceptos centrales de la vida política y económica. Entonces estamos teniendo una América del Sur más densa una América del Sur en la cual hay fuentes de conflictos, algunas que provienen de la historia, es decir, heridas que no se han cerrado en términos de guerras del pasado pero sobre todo la más fuerte que es la que se ha potenciado por cantidad de factores que están jugando en la realidad actual, cual es la de los llamados pueblos originarios que dicen en un momento ¡esto es mío! y están empezando a actuar en una forma muy asertiva en países donde hay más densidad de población indígena, por

lo tanto el barrio no solamente puede ser más conflictivo sino que puede ser un barrio en el que predomine finalmente la lógica de la fragmentación frente a la lógica de la cooperación de la integración frente a eso yo creo que voy terminando que hay algunas características que hay que tener en cuenta.

Yo recomiendo fuertemente estar cada vez más profundizando la historia larga, porque con la historia larga uno puede empezar a entender mucho de lo que está pasando en estos momentos, pero que hay una extraordinaria dinámica que hace que los teólogos se pierdan, los teólogos que tratan de entender el MERCOSUR en términos de una definición teológica y de esa manera no entienden nada, con todo respeto por quienes tienen esa propensión a entender las cosas de esa manera, que si siguen tratando de esa manera no lo van a entender porque la cosa es mucho más complicada porque la cosa implica tomar datos de la realidad económica, social, política incluso en la lógica de la legalidad, está todo, todo muy mezclado. Entonces vamos a seguir con una fuerte dinámica como característica central del barrio en que vivimos, lo cual es una muy buena noticia, y en ese contexto muy dinámico yo veo por un lado que hay que rescatar una primera característica importante del barrio y es que todos tenemos múltiples opciones y esto tiene que ver con lo que tu decías, me impactó, a algunos de ustedes se los he contado, un debate en el xxx Center hace unos meses en que un gran amigo diplomático brasilero decía el MERCOSUR le queda chico al Brasil y otro gran amigo diplomático uruguayo, brillante, dijo luego de una larga intervención de veinte minutos en que fue arañando esa afirmación tan asertiva, dijo el problema de Brasil no es que le quede chico el MERCOSUR, el problema de Brasil es que le queda grande América del Sur, es decir América del Sur se ha vuelto muy denso, todo el mundo tiene múltiples opciones y hasta el Uruguay dice a mi también me queda chico el MERCOSUR y lo está diciendo ahora el obispo Lugo nuevo presidente del Paraguay. El otro rasgo que tiene que ver con esto de las múltiples opciones es la de la multipolaridad, es decir, es un subsistema político internacional sudamericano con múltiples polos, es decir ni Brasil, ni Estados Unidos, ni la Unión Europea, ni por cierto Argentina, ni Chile ningún país podría por ser país ancla en este subsistema regional. Entonces lo más probable es que vamos a tener que hacer finalmente lo mismo que hicieron los europeos por esa inspiración genial de los americanos de aquel entonces, de Monnet y demás, y no vamos a tener que hacer, no nos asustemos, no vamos a tener que hacer una Unión Europea. No, no es ese el tema, lo que vamos a tener que hacer es un subsistema. Generar dentro del subsistema regional una pauta de liderazgo colectivo que permita articular intereses divergentes y domesticar las fuerzas centrífugas. Ahí está la gran tarea de Argentina, Brasil y Chile, para lo cual necesitamos un MERCOSUR adaptable, previsible, previsible es la palabra clave, lo decía en una reunión Marco Aurelio García, en definitiva el sur de América del Sur es un espacio del cual se está avanzando en la previsibilidad de la región, a veces hay que reconocer de que con altibajos, de todas maneras se está avanzando en la previsibilidad de la región. La gran tarea de la región es extender este espacio de previsibilidad del sur a toda América del Sur y eso requiere liderazgo colectivo, y yo cierro diciendo de que esta idea de Argentina Brasil, Chile, (que en el fondo es Uruguay y son otros países), para retener la idea del triángulo. Esta idea de Argentina, Brasil, Chile proyectado hacia el pasado sin perjuicio de las raíces históricas que

no son casualidad en un mundo muy dinámico pero que de alguna manera valora muchísimo lo que tenemos, lo que podemos hacer y además soy rabiosamente optimista por las posibilidades que tenemos por delante y en un barrio que tiene fuertes problemas y que se manifiestan hoy mismo. Está la declaración de Baduel, en El País, en que dice Venezuela está al borde de la insurrección, como protagonistas probablemente exageran pero vamos a estar pendientes el domingo para ver que pasa en el referéndum de Santa Cruz de la Sierra y vamos a estar constantemente sobre ascuas. Entonces es acá donde yo veo la posibilidad de recrear a través de la relación intensa de estos países que probablemente desde el punto de vista del MERCOSUR supone una definición pragmática, flexible, previsible, heterodoxa y ortodoxa a la vez de lo que es una unión aduanera, de manera tal de que del lado chileno se diga si esta es una unión aduanera “ma non troppo”, nosotros digamos es una unión aduanera “ma non troppo” y nos permita trabajar relativamente juntos sin trabarnos en cosas que a la luz de los desafíos que tenemos es casi ridículo que estemos trabándonos en ese tipo de debate, y entonces viendo esto yo diría que hay que aprovechar las oportunidades, y la oportunidad está ahí en bandeja de plata. La oportunidad ha surgido gracias a que se ha producido otro hecho portador de futuro en América del sur cual es el triunfo del presidente Lugo en Paraguay, es decir el hecho de que haya terminado el ciclo del Partido Colorado, que probablemente era un sistema democrático y en ese sentido la reacción de la candidata presidencial del partido Colorado fue extremadamente positiva ya que va a dar lugar a que el Partido Colorado va a seguir siendo un protagonista importante de la vida paraguaya, pero es evidente que si Argentina, Brasil y Chile, por muchos motivos, podríamos enumerarlos durante horas, quisieran contribuir a que el obispo Lugo, Presidente Lugo tenga éxito, es mucho lo que podrían hacer, es mucho lo que podrían hacer, pasando de un FOSEM más producto de la teología que de otra cosa, a instrumentos operativos que permitan quizás del brazo de la Unión Europea, quizás como consecuencia de la Cumbre de Lima, para algo tienen que servir las Cumbres, para iniciativas políticas fuertes, para hacer algo que ayude a consolidar la transición política económica que significa la llegada del presidente Lugo al Paraguay. Es acá donde se concretan las cosas a través del aprovechamiento inmediato de oportunidades ya que en este momento significaría generar un cuadro diametralmente distinto al que podemos imaginar sin ser muy imaginativos, sobre lo qué pasaría en la región y en la vecindad si la experiencia del presidente Lugo fracasa. Muchas gracias.

Jorge Lavopa

Ahora vamos a pasar al debate. Las exposiciones han sido tan ricas que es probable que nos motive a querer también hacer algunas reflexiones, tenemos poco tiempo, así que les voy a rogar que en lo posible las preguntas y reflexiones sean lo más breves posibles.

Alieto Aldo Guadagni

Tres reflexiones son pertinentes. En primer lugar, recordaba el discurso de Perón del año 53 cuando hablaba del ABC; en ese mismo discurso Perón hablaba que la crisis que

vendría en el mundo sería la crisis de la materia prima y de la comida, bueno eso es lo que está ocurriendo desde inicios de este siglo. Por este motivo yo creo que una de las razones de la pérdida de la relevancia del MERCOSUR es que cambió el escenario global que le dio origen. Cuando comenzó el MERCOSUR, con los tratados bilaterales de Alfonsín, la idea era la lucha por el acceso al mercado, la idea era negociar esta cuestión en bloque con Estados Unidos y con la Unión Europea. El tema del acceso al mercado era central. Bueno, toda esa preocupación se diluyó, a nadie ya le interesa el acceso al mercado, lo que pasa en la OMC, ya nadie habla del proteccionismo europeo y ni los subsidios agrícolas norteamericanos; ya a nadie le importa porque hay tres mil seiscientos millones de habitantes en el mundo que decidieron empezar a comer mejor (proteínas animales) y no están ni en Europa ni en Estados Unidos, están en el Asia Pacífico. Por esta razón entonces el debilitamiento en la lucha por el acceso al mercado le ha hecho perder al MERCOSUR un gran motor que lo dinamizaba. Ese es el primer dato objetivo. El segundo dato objetivo, de nuestra reflexión son dos errores serios de nuestra política exterior. Uno es, haber creado la comisión de representantes que era un salto al vacío y al futuro, nunca debimos haber dado ese paso. Debimos haber hecho previamente una Secretaría Técnica fuerte para hacer la integración física, la integración sanitaria, la integración educativa y avanzar operacionalmente en una agenda concreta capaz de concretar la unión aduanera. Pero no hicimos eso; dimos un salto al vacío y entonces hoy tenemos a un representante que habla únicamente de generalidades, pero de ninguno de los problemas concretos del MERCOSUR. Señalemos que el MERCOSUR además de la agenda de la Unión Aduanera que es bastante compleja tiene una agenda pendiente en serio: los cruces de la frontera, la unificación operativa de las aduanas; estas son algunos ejemplos de las cosas concretas que tenemos que hacer y no estamos haciendo. Ahora inventamos una frase que a mi juicio es nefasta, “el MERCOSUR no se agota en lo económico comercial”. Es cierto que en el futuro tendremos que avanzar hacia otro estadio institucional más complejo si, pero en lo económico comercial lo hemos trabado al MERCOSUR y con una agenda debilitada e incompleta para una Unión Aduanera- No se puede ni se debe complicar y extender la agenda con ilusorios objetivos que tampoco se concretarán. El tercer comentario es autocrítico: Brasil no va a mover un dedo más por institucionalizar al MERCOSUR, porque la Argentina, con todo respeto, ha perdido el sentido de las proporciones y de sus intereses nacionales. Tanto Chile como Bolivia no son miembros plenos del MERCOSUR, ¿por qué?, porque sabemos perfectamente que no estaban en condiciones de cumplir ciertos requisitos básicos. Sin embargo, pretendemos que Venezuela sea socio pleno del MERCOSUR. Es absurdo, Venezuela no puede ser nunca socio pleno del MERCOSUR porque no tiene la estructura productiva del MERCOSUR, que es esencialmente agro-industrial. ¿Cómo un país petrolero puede tener interés en negociaciones internacionales para abrir mercados globales para la agroindustria, si produce lo único que en el mundo tiene acceso libre? Por esta razón Venezuela debería tener el mismo status de Bolivia y Chile, es decir país asociado al MERCOSUR. El último comentario se refiere a la discusión energética que Amadeo planteaba, uno se preocupa cuando observa que le hicimos perder al MERCOSUR cuatro años con una insensatez como el gran gasoducto del Orinoco al Río de La Plata. Lo sensato para nosotros hubiese sido una asociación estratégica con Petrobras, una empresa petrolera del Mercosur con amplia experiencia en materia de

exploración off-shore. Junto con Petrobras podríamos haber encarado las tareas de exploración en nuestro mar continental; señalemos que los ingleses están explorando activamente la cuenca de Malvinas. No parece justificable que en lugar de ir a nuestro inexplorado mar continental, por razones no solo energéticas sino también geopolíticas, la empresa estatal argentina Enarsa se asocia con la empresa estatal venezolana para desarrollar la franja del Orinoco.

Jorge Hugo Herrera Vegas

Voy a tratar de ser muy breve. Coincido con lo dicho por Alieto y estoy muy agradecido de haber sido invitado a este debate. El Mercosur ha llegado a un techo dijo Eduardo y es verdad. Yo agregaría que el Mercosur ingresó también en un período de confusión, entre otras razones por lo que acaba de mencionar Alieto.

Por ejemplo: es muy contradictorio invitar a alguien a ser miembro y decirle usted es miembro y posteriormente vamos a discutir las condiciones que usted debe cumplir para confirmar que es verdaderamente miembro. Es lo que se ha hecho con el caso de Venezuela. En una palabra hemos puesto el carro delante del caballo. No se sabe si Venezuela puede ser verdaderamente miembro y eso crea incertidumbre tanto a nosotros como para quienes negocian con nosotros.

Un funcionario de la Unión Europea dijo en esta casa días pasados: “no sabemos con quien estamos negociando, con un grupo de cinco países o de cuatro países”. Este procedimiento ha sido francamente un error.

En el Mercosur hemos usado varias veces “fugas hacia adelante”. Cuando no podemos resolver un problema concreto de la negociación automotriz, aprobamos ambiciosos proyectos de moneda común o del parlamento del Mercosur. Hay razones para que eso ocurra y la principal es que la integración es algo deseable pero choca contra un escollo muy fuerte que se llama nacionalismo.

El nacionalismo está presente en las convicciones de muchos de nuestros funcionarios. Los gobiernos son por definición defensores de intereses nacionales. El nacionalismo está presente en los pedidos de protección de nuestros empresarios.

Cuando la Argentina rompe los contratos con Chile y dice señores exportaremos gas a Chile, digan lo que digan los contratos una vez que hayamos satisfecho la demanda interna, estamos actuando en contra del ideal de la integración.

El freno de la integración se llama el nacionalismo y el techo de la integración es justamente lo que se da en llamar el interés nacional. El interés nacional es contradictorio con el interés del espacio conjunto.

Alieto habló de equipos técnicos que empiecen a pensar los intereses del espacio conjunto, en función de ese interés nuevo y que no existe y que es como un infante al que hay que ir cuidando y fortaleciendo.

La integración siempre será siempre una actividad agónica y tensa, algo que nos deja insatisfechos, porque es el choque entre dos realidades; las dos sustentables, ética y políticamente. Por una lado el nacionalismo y su corolario de la defensa del interés nacional. Y por el otro la integración que es una síntesis superadora y que los Europeos consiguieron hacer una realidad en mayor medida que nosotros. Aún a los europeos les falta mucho camino para recorrer. Por ejemplo en materia de políticas comunes de relaciones exteriores y de defensa. Ese hecho nos da una idea del camino que nos falta recorrer a los países del Mercosur, que no hemos conseguido todavía completar el objetivo de la unión aduanera y de libre comercio sin trabas.

Antonio Estrany y Gendre

De las dos exposiciones me quedaron una serie de reflexiones que me llevan a preguntas, yo creo que lo interesante de estas exposiciones es justamente que nos motiven a pensar en preguntas no contestadas todavía, y las he visto tan interrelacionadas por más que Eduardo planteó MERCOSUR y Félix planteó ABC y no voy a hablar de MERCOSUR la verdad es que ambas estaban constantemente interrelacionados. Está interrelacionadas por ejemplo el hecho de que el panorama a mitad de siglo nos mostraba con un producto superior al de Brasil, si vamos medio siglo mas atrás nuestro producto era superior a toda América Latina, así que la progresión hacia abajo se ve muy claramente ahí. Lógicamente esto se refleja en el MERCOSUR. Cuando aparece ya y en su proyección hacia delante un Brasil que no tiene nada que ver con el Brasil de mitad de siglo y mucho menos con el Brasil de principios de siglo. Las preguntas que nos lleva esto, en el caso del MERCOSUR es a una reflexión sobre si realmente estuvimos acertados en el proyecto MERCOSUR, y la otra pregunta es: si estuvimos acertados, este techo del que habla Eduardo ¿es superable? Realmente, ¿hay políticas que nos puede llevar a una modificación de este techo? Si no lo fuera, otras proyecciones distintas, en donde en vez de un MERCOSUR hubiéramos apuntado hacia el Oeste y hubiéramos generado una política de integración con Chile y después extendida hacia el Pacífico para negociar con Brasil después que hubiera habido una Sudamérica de idioma común, para decirlo de alguna forma, ¿la negociación sería distinta?. Es decir estas son varias de las preguntas, también la misma visión de la progresión al estancamiento de nuestro país, nos lleva a otra pregunta, ¿Por qué los otros países, (no hablemos sólo de Brasil, la respuesta de Brasil solo podría ser buena por ser país continente y tener características distintas), el avance de Chile, el avance actual que se está percibiendo en Perú, es decir, nos lleva al replanteo de políticas internas y ver como consecuencia de qué estamos como estamos? No quiero alargarme mucho más, pero no quiero dejar de hacer dos cosas, uno un comentario sobre lo que dijo Jorge Hugo, me dejó preocupado con lo de que el interés nacional es opuesto a la integración. No estoy convencido de eso, yo creo que la integración tiene que producir beneficios tales que hagan al interés nacional, pero lógicamente esto está sujeto a las condiciones en que se hacen la integración.

Eve Rimoldi de Ladmann

Muchas gracias, bueno ha sido todo muy interesante, tanto las exposiciones como el debate. Yo creo que lo he dicho varias veces, si existe una mejor opción debemos elegirla, el tema es ese analizar si existe una mejor opción, por otra parte creo también que así como la Comunidad Europea no existe en la realidad, sino es una comunidad de derecho, como dijo Pierre Pescatore, lo mismo que el Estado es una creación jurídica, por supuesto que fundada en la voluntad política y en las necesidades económicas, pero es una comunidad de derecho y en verdad nuestros países, los cuatro que integramos el MERCOSUR no nos destacamos por observar el derecho internamente. No nos destacamos, así que cuando nos reunimos, como dice también Bobio, las normas son perfectas lo que nos defrauda es la realidad, y quizás sea este el tema. Actuar sobre esa realidad para ver como podemos incorporarnos en este nuevo escenario internacional que ha cambiado con relación inclusive a la época en que se fundó el MERCOSUR.

Julio Bardi

Muchas gracias, muy interesante la presentación de este tema que es de gran actualidad. Me voy a referir un poco sobre lo que decía Amadeo sobre la ampliación de los espacios, voy a hacer un poquito de historia sobre el ABC. Hay un ABC en 1914 que interviene en la mediación en el conflicto entre Estados Unidos y México, cuando en México había un dictador Huerta y había un movimiento revolucionario encabezado por Carranza e interviene nuestro embajador Argentino en Washington que es el embajador Naón, que juega un rol muy importante en la mediación y al punto tal de que, bueno, en la época de xx se buscaba, digamos, un proceso democrático ya en todos los países y Argentina juega un rol muy importante. Porqué digo esto del ABC, porque Perú se queja digamos de no haber estado incluido en esta negociación, y como aquí estamos hablando precisamente de ampliación de los espacios como dice Amadeo, yo personalmente y por todos los estudios que vengo haciendo, desde hace bastante tiempo, creo que considerando que los grandes negocios hoy están en el Pacífico más que en el Atlántico y la proyección de Argentina productor de alimentos se proyecta más hacia el Pacífico que hacia el Atlántico, creo que también habría que analizar en la ampliación de estos espacios si Perú podría ser incluido dentro, no del ABC, sino un ABCP. No se si inmediatamente, pero un poco más adelante la inclusión, y en ese sentido sería muy gustoso cooperar, porque hay una historia sudamericana de ABCP que interviene en numerosos conflictos como mediador, y entonces si estamos hablando de una capacidad de mediación una ABCP también puede aumentar esta capacidad en relación con los espacios en crecimiento de tipo regional para ir apuntando a un multilateralismo. Muchas Gracias.

María José Porteiro, representante de la región de Galicia.

Muchísimas gracias, por cederme la palabra, pero sobre todo por haberme invitado y poder estar escuchando y compartiendo unas palabras tan atinadas tan interesantes y desde la perspectiva de una pequeña región de Europa como es Galicia, que tiene

delegación oficial en Buenos Aires, como ámbito para Argentina y Uruguay. Desde el mes de octubre aquí estoy residiendo. Desde entonces, y estoy a su disposición, me gustaría hacerles un par de comentarios y una pregunta al final. Empiezo por la pregunta final desde el punto de vista de una Europea quizás el logro más importante que se puede dar cuando el proceso de MERCOSUR termine, no importa cuando, sí importa cómo, sea la emergencia de una nueva ciudadanía, de una ciudadanía como ocurrió en el caso de Europa, que parte de la suma de culturas, países diferentes entre sí con una historia común, con una cultura común con una visión babélica de las lenguas cosa que no ocurre aquí, pero al final lo más importante del proceso de la Unión Europea es que ser ciudadano de la Unión Europea hoy es un valor añadido al hecho de ser ciudadano de cualquier país del mundo. Entiendo que el proceso de integración que se está dando en el Cono Sur es algo absolutamente interesante porque se habla mucho y es normal en estos momentos de la cuestión económica, no puede ser de otra manera, pero es también un proceso de integración territorial, que duda cabe, y va a ser un proceso de integración política porque hay elecciones en el año 2010, las primeras elecciones para el parlamento del MERCOSUR, y eso es un paso político de primer nivel y eso tiene que traer como consecuencia, si se hace bien y espero que sí, un fortalecimiento de las instituciones democráticas una mayor calidad de la política en esta zona, entiendo que eso tiene que repercutir en alguna medida en que esa creación de riqueza que va a generar el nuevo espacio económico integrado del MERCOSUR repercuta en una mayor equidad evidentemente y en una ciudadanía también de más calidad, que el barrio al que hacía referencia el Dr. Peña, sea un barrio bien diseñado con sus calles bonitas, con sus parques, con sus jardines, con sus ciudadanos cultos formados cómodos de vivir ahí y que el hecho de ser ciudadanos de esta área del mundo sea un elemento de competitividad un elemento de calidad. La pregunta estaba formulada al principio se las vuelvo a hacer. Cómo se contempla esto si se tiene en cuenta en algún momento y se añade al listado de preguntas que todos nos hacemos respecto de MERCOSUR no solo de cómo, cuándo y qué es, sino para qué y para quienes lo estamos haciendo. Muchísimas gracias.

Roberto A. Ulloa

Voy a ser muy breve. Se mencionó la integración aquí permanentemente. Yo quiero señalar que una de los proyectos de integración más tempranos que hubo en nuestro país fue el GEICOS el Grupo de Empresarios Interregional del Centro Oeste Sudamericano, que no siempre fue bien comprendido en Buenos Aires. Se lo aplaudió algunas veces o muchas veces pero no se lo entendió demasiado. Pero había realmente una iniciativa privada de empresarios. Grupos Empresarios Interregionales del Centro Oeste Sudamericano significa la sigla que integraban el Norte Argentino, el Sur y Oriente Boliviano, el Paraguay y el Gran Norte de Chile, y había ahí una comunidad de interés no había choque entre integración y nacionalismo porque eran economías complementarias, este fue un esfuerzo muy grande, todo un ejemplo en plena crisis del 78 cuando estábamos a punto de ir a la guerra con Chile hicimos una reunión en Antofagasta con autoridades y empresarios de toda la región en absoluta armonía. Lo señalo simplemente para dejar sentado la importancia de las iniciativas regionales e inclusive de este interés de ir hacia el Oeste.

Ricardo Xavier Basaldúa

He escuchado con mucha atención las muy interesantes intervenciones. La primera conclusión a que llego es que he oído más coincidencias que ideas que se opongan. Se comparten las mismas inquietudes. Creo que en este momento lo que subyace es quizás la frustración que sentimos todos, en que esa gran coincidencia que manifestamos aquí no se compeadece con la política exterior que está siguiendo nuestro país, y la idea no es hacer una crítica, sino expresar una inquietud como argentino y creo que el CARI es una institución de mucho prestigio donde se reflexiona hace mucho tiempo. Pero deberíamos hacer más que reunirnos y coincidir entre nosotros, porque pareciera que estamos en una isla frente a lo que pasa en nuestra política exterior, y que los caminos hacia donde va el gobierno, por ejemplo acercarse a Venezuela antes de consolidar el MERCOSUR, así como otros aspectos, nos tiene un poco perplejos, y la irrelevancia de la Argentina en el mundo es algo que destacan todos los analistas internacionales. Entonces, lo que propongo es que hagamos algo más que reunirnos y escucharnos entre nosotros. Creo que es necesario que el CARI elabore un documento -hay aquí personas que están preparadas para hacerlo-, que pueda servir como una opinión que se pueda acercar al gobierno y decir bueno nosotros estamos pensando esto en función de nuestra preocupación por el interés nacional, por el interés del MERCOSUR, por el interés regional de Sudamérica, etc. Ese documento ha de ser útil como un elemento de juicio para que en el gobierno pueda reflexionarse sobre los caminos a seguir. Así que propongo hacer un documento que vaya más lejos de los otros documentos internos que estamos haciendo en el CARI, que son muy valiosos, pero se quedan aquí. En segundo lugar, quería señalar con relación a algunas inquietudes que se manifestaron sobre la forma y el cómo de la relación con Chile, que la relación nuestra con Chile está basada en el MERCOSUR a través del ACE 35, que tiene como objetivo la conformación de una zona de libre comercio. Este esquema de la zona de libre comercio nos permite perfectamente avanzar en el plano de la integración con Chile. Hay que advertir que el Tratado de Libre Comercio de América del Norte procura también nada menos ni nada más que una zona de libre comercio, y no una unión aduanera. Sin embargo, permite avanzar en una integración en gran forma. En consecuencia, tenemos la herramienta jurídica como para poder profundizar nuestra relación MERCOSUR con Chile, sin necesidad de tener que pensar en una unión aduanera, o si la unión aduanera que estamos conformando en el Mercosur interfiere en esa relación, que por otro lado como unión aduanera no existe todavía, porque no se ha constituido el territorio aduanero común y seguimos con el problema del doble cobro del denominado Arancel Externo Común. Así que realmente la unión aduanera no constituye un impedimento para nada. Y finalmente, creo que un gran desafío para el MERCOSUR hoy en día es como va a enfrentar el desafío del nuevo gobierno del Paraguay. Si el MERCOSUR no responde bien a los problemas que se van a suscitar en Paraguay, tratando de ayudarlo e integrarse, el MERCOSUR va a perder solidez. Así que tenemos un desafío frente al nuevo gobierno del Paraguay, que consiste en asegurar la gobernabilidad y eso creo que es un desafío fundamental y actual para el MERCOSUR. Muchas gracias.

Jorge Lavopa

Muchas gracias Ricardo. El Dr. Félix Peña tiene que retirarse ya, así que va a ser muy breve en las respuestas de algunas preguntas que quedaron para el final.

Félix Peña

Pido disculpas pero tengo que irme. Tomé en serio que era hasta las 11 y tengo compromisos. Telegráficamente respondo cuatro preguntas, todo lo demás que va a responder Eduardo yo lo comparto plenamente así que no hay ningún problema. Son años.-

Ciudadanía va a tardar mucho tiempo. Si trabajamos con la idea de lo que significa ciudadanía, si trabajamos con la idea con símbolos que significan de alguna manera un espacio a la ciudadanía, es decir señales que se envían a los ciudadanos de que tenemos algo en común, se ha hecho un progreso espectacular en los últimos tiempos que no ha tenido siquiera repercusión en la prensa. Yo me enteré de casualidad hace una semana, diez días, siempre los desafiaba a los brasileros con el hecho de que nosotros tenemos en nuestros pasaporte al igual que Paraguay y Uruguay la palabra MERCOSUR bien colocados y toda nuestra juventud sabe que somos MERCOSUR por ese Documento Nacional y yo les decía hasta que el presidente Lula no tome la decisión de que los Documentos de Identidad del Brasil tengan la palabra MERCOSUR no voy a creer de que realmente están comprometidos. Hoy los documentos nacionales de identidad, pasaporte y cédula del Brasil tienen la palabra MERCOSUR y eso es tremendamente positivo. Ojalá se le hubiera dado mayor resonancia por lo que significa el punto de vista simbólico, interés nacional por supuesto. Obvio que hay que partir del interés nacional, pero el interés nacional no lo define solamente una instancia gubernamental. El interés nacional se construye a partir de definiciones concretas que hacen la sociedad en su conjunto. Ejemplo concreto la página web Confederación Nacional de la Industria. Los invito a que entren cni.org y van a bajar el último informe que ha preparado la CNI. Tres volúmenes 300, 400, 500 yo no se cuantas páginas. Son los intereses de la industria brasilera en Sudamérica país por país, producto por producto, sector por sector, Ojalá tuviéramos eso en otros sectores industriales de los países del MERCOSUR. Interés nacional supone definir una estrategia a partir de los distintos intereses de una sociedad rica y pluralista como es la nuestra. Tercer punto no veo ningún inconveniente ni político ni práctico para tener una estrategia nacional Argentina, con respecto a América del Sur que sea y, voy a utilizar una palabra para demostrar el espíritu del MERCOSUR, que abranen, que sea abierta a todas las latitudes. El problema de la incorporación de Venezuela no es la incorporación de Venezuela. Yo no entro a juzgar, no me corresponde si estuvo bien o mal. Yo no hago historia, en este lugar por lo menos, yo lo que digo es que Venezuela es parte del MERCOSUR pero no ha terminado de formalizar el proceso y no sea cuestión que no ha terminado de formalizar el proceso porque tiene problemas internos para definir si le conviene ser parte de la unión aduanera o no y la unión aduanera a pesar de la discusión si existe, por algo se está discutiendo tanto en la OMC y en NAMA sobre como conciliar las posiciones de Argentina Brasil y Uruguay y Paraguay. Yo creo que ahí está el nudo en la

incorporación de Venezuela en el MERCOSUR más allá de que Brasil y Paraguay no han aprobado todavía esa incorporación, pero en mi opinión más que bienvenido sea – Venezuela al MERCOSUR si es que estamos hablando del mismo MERCOSUR. Por supuesto ese es un tema que hay que discutirlo, pero no en teoría sino a la hora de negociar la adaptación del arancel externo común o tomar todos la decisión que no queremos más formalmente unión aduanera, Uruguay y Paraguay van a estar felices y mucha gente en Argentina eventualmente también. Finalmente el último punto, el MERCOSUR se construye, se teje, no es producto de negociaciones si uno lo trabaja a fondo. La historia de la integración Europea, la palabra central no es negociación, es concertación, palabra que no tiene traducción al inglés, es la puesta en común con reglas pero no solo en función de las reglas, no la teología de los jurídicos tampoco. Son instrumentos, son instrumentos donde se nutre de voluntad política, se afirma en reglas y se teje en miles de decisiones de empresarios que generan lo más político que hay en nuestras latitudes y en todas las latitudes que es el empleo productivo, es decir trabajo, eso es el MERCOSUR y ese es el concepto que la ciudadanía tapa. Mi trabajo depende de que exista el MERCOSUR y en esa construcción del MERCOSUR en ese tejido no hay libros de textos que valgan, no hay libros de textos que valgan, con todo respeto a los libros de textos, pero uno a veces escribe, pero libro de textos no, sino capacidades de responder a las necesidades concretas dentro de las posibilidades en esa maravillosa definición de política externa común que hace mi gran amigo el Profesor Celso Lafer del Brasil cuando dice “es el arte de conciliar necesidades internas con posibilidades externas” y esto es lo que corresponde a la Cancillería, pero la Cancillería no está sola, y si está sola ahí tiene un problema. Gracias.

Embajador Roberto García Moritán

Gracias, por haber invitado a Félix y a Eduardo para hacer las exposiciones que esta mañana por la profundidad de los elementos y sobre todo porque nos han provocado a una buena conversación.

Más que hacer una pregunta una sugerencia. Una sugerencia de continuar esta reunión, porque creo que quizás haya una escuela de pensamiento más amplia en los distintos temas que se han expuesto esta mañana y que sería muy largo demorar a todos para entrar en detalles. Yo tengo una visión bastante más positiva de la realidad, quizás por haber sido empleado público hasta hace pocos días, pero tengo una realidad mucho más positiva del proceso de integración y una visión al estar en el epicentro del proceso de integración novedoso que está naciendo en estos días. Es lógico que se den las dudas que hemos oído esta mañana, pero quería felicitarlos a ustedes tres y a Rodríguez Giavarini, nuestro Presidente, por la excelente ocasión de permitirnos pensar y sobre todo continuar conversando sobre estos temas y esa sería la sugerencia al Comité de Asuntos Latinoamericanos. Muchas Gracias.

Jorge Lavopa

Desde ya que sí, hemos comenzado hace un año y recién hoy nos presentamos en sociedad y la idea es continuar.

Eduardo Amadeo

Bueno, con la dificultad de decir algo después de lo que dijo Félix, tengo dos o tres comentarios. Dos de ellos quisiera juntarlos bajo el mismo aroma, el comentario que hizo Jorge Hugo como el que hizo Noli, yo creo que el nacionalismo se sublima. Uno puede sublimar, convertir el nacionalismo en energía con proyectos estratégicos, lo fue el MERCOSUR, lo pueden ser las nuevas dimensiones de la integración que queremos elaborar y en las que estamos todos interesados, y esto tiene que ver con el tema de Venezuela. Yo coincido plenamente con Félix en el sentido que lo de Venezuela es un ejercicio de contención de la diversidad por razones comprensibles, lo que pasa es que requiere una racionalidad técnica, política y temporal, pero no está mal. La cuestión es como uno estructura el proyecto. Con respecto al comentario del licenciado Bardi sobre el tema del Perú, yo creo que el tema de Perú refuerza la idea del ABC porque enriquece el tema de las influencias cruzadas si uno piensa...

...Por eso es que un proyecto estratégico contiene y permite difundir influencias. Tony yo creo que efectivamente el MERCOSUR está sostenido con discursos ahora, digo lo que sostiene al MERCOSUR son los discursos. Quiero hacer un comentario de un discurso de Ricardo Lagos en la Cumbre de Iguazú del 2005, él dijo: "uno de los problemas que tenemos nosotros en esta región es que, lo voy a poner como una metáfora, tenemos que saltar uno diez, entonces tomamos carrera tratamos de saltar uno diez y se cae la varilla. ¿Cuál es el próximo paso? Ponemos uno treinta, y ¿quién sube la varilla de uno diez a uno treinta?, los discursos políticos. Entonces el MERCOSUR, mi impresión es que no va a poder progresar empujando de la misma manera, requiere esta lógica política de concertaciones que planteaba Félix. Y finalmente una propuesta: yo creo que el próximo ejercicio absolutamente teórico pero de gran contenido político es imaginar como es un proceso de no se si decir integración, como es un proceso de relación comercial entre Chile y el MERCOSUR, digo acá hay cuestiones jurídicas muy complejas, cuestiones de técnicas de negociación comercial muy complejas, pero el CARI podría ofrecer esta alternativa, hacer un esfuerzo por pensar, porque esto implica, como hemos visto, repensar nuestra concepción de unión aduanera. ¿Cómo hacemos para integrar nuestro espacio de intercambio con los TLC de Chile?, ¿Qué es lo que esto significa?, ¿Qué es lo que significa desde la perspectiva de Brasil? Yo creo que si uno pudiera empezar a hacer eso, creo que haría un señalado servicio.

Jorge Lavopa

Bueno, vamos a hacer ya el cierre así que lamento mucho aquellas personas que hayan querido intervenir y no pudieron, pero previamente quiero que Fabián Calle nos diga, creo que tenía algo que decir.

Fabián Calle

Primero agradecer al Dr. Lavopa y a todos los invitados. Yo vengo del área de seguridad, por lo tanto voy a mirar algunos planos que tal vez para mucha gente no son lo más relevante, pero la política internacional muestran que terminan siendo lo más relevantes. Creo que uno de los problemas tradicionales nuestros, argentinos, es la facciosidad y creo que dentro de esa facciosidad ideológica que adquiere diferentes ribetes a lo largo del tiempo hay una instrumentalización del Brasil. Creo que se toma Brasil. Los sectores que están en contra del actual gobierno argentino han transformado a Brasil en una especie de paradigma a seguir como en los 90 fue Chile, ahora se escucha muy poco de Chile en la prensa Argentina y se escucha mucho de Brasil, y creo que es malo para la Argentina, para el diseño de política argentina politizar Chile, digamos politizar Brasil, digamos tratar de adecuar lo que pasa en Brasil a nuestras, con todo respeto, miserias internas, digamos disputas políticas ideológicas. Brasil es demasiado importante como para que el oficialismo o la oposición Argentina lo usen. Brasil hace su juego, y en ese juego creo que por ejemplo hay que ver que este Brasil que uno lo mira, parece que Lula es Ronald Reagan y no lo es. En noviembre del año pasado Brasil frente a un pedido de Argentina, Estados Unidos e Israel por el tema Amia en INTERPOL se abstuvo, no apoyó el pedido de Argentina, Estados Unidos e Israel. Y la explicación de Lula fue "Brasil tiene intereses petroleros muy importantes en Irán ¿no?" Una actitud no solo de no respaldo a la Argentina, sino de no respaldo a Washington que Uds. saben tiene algunos problemas serios con Irán y una actitud que no da respaldo a Israel. El que ha vendido o intentado vender armamentos a Venezuela ha sido Brasil, los Supertucanos no fueron vendidos porque Estados Unidos puso el veto por las piezas que el Supertucano tiene pero... y el gobierno brasilero lo impulsaron. Los fusiles viejos del ejército venezolano que van a ser dados de baja con el nuevo armamento ruso, están siendo transformados, modificados, y reparados por IMEL que es la fábrica del ejército brasilero. Esos fusibles FAL reparados van a ir a las milicias populares de Chavez, Esto no lo está haciendo Argentina, lo está haciendo IMEL la fábrica del ejército brasilero. La doctrina militar brasilera dicha por Shobin el otro día, le preguntaron al Ministro de Defensa Shobin, que creo que es el primer Ministro de Defensa en serio que tiene Brasil, cuál es la hipótesis principal que tiene Brasil, y dijo un conflicto con una potencia regional respaldado por una superpotencia extraregional. No hay que ser un genio de la geopolítica para darse cuenta que se refiere a Colombia apoyado por Estados Unidos. Esto fue dicho hace veinte días por el Secretario de Defensa Shobin, futuro candidato a presidente tal vez. Digo más allá de nuestras disputas internas políticas siempre valederas e inmutables en Argentina yo recordaba un texto de Huntinton del año 99 que se llama "La Superpotencia Solitaria" y en ese artículo Huntinton dice que Estados Unidos y Brasil tienen un camino de colisión, porque Brasil como líder regional va a intentar empujar a Estados Unidos de la región y que el socio natural a largo plazo de Estados Unidos, gobierne quien gobierne en ese segundo país es la Argentina, digamos por lo tanto hay un factor estructural que acerca a la Argentina y a Estados Unidos en este juego geopolítico de largo plazo, que es el interés de Brasil de ir empujando a Estados Unidos fuera de Sudamérica como China lo hace de Asia. Muchas gracias.

Jorge Lavopa

Muchas gracias Fabián. Hacemos ya el cierre con las palabras de los doctores Guillermo Gaudio y Gonzalo Pereyra de Olazábal.

Guillermo Gaudio

Bueno, como miembro del equipo que ha trabajado en base a la inspiración de Eduardo Amadeo, me congratulo por esta reunión, porque las exposiciones, tanto de Eduardo como de Félix Peña han alcanzado, para mí, un nivel de brillantez muy grande y además, la participación del resto de la gente, también ha sido brillante. No se puede decir que ninguno haya bajado de un nivel de excelencia. Yo le quiero decir al doctor Guadagni que en ningún momento tomamos con criterio de baratura su exposición. Fue muy profunda, es decir, no hay que hacer solamente un ferrocarril trasandino sino tres, el del Norte, el del Medio y el del Sur. En eso tenemos una gran deuda, y usted ha puesto el dedo en la llaga. Y sobre el trabajo nuestro, después de todo lo escuchado aquí debo decir que soy optimista. Porque tengo la sensación, dada la realidad política interna actual en la que estamos inmersos en la Argentina, tengo la sensación, digo, como que estuviéramos buscando de comprar un traje de baño en el invierno y en medio de una persistente tormenta de nieve. Sin embargo soy optimista, porque siempre después del invierno llega la primavera y a continuación el verano.

Gonzalo Pereyra de Olazábal

Voy a ser muy pero muy breve, atento que el tiempo ha pasado considerablemente y el Dr. Lavopa ha sido tremendamente condescendiente con todos nosotros. En primer lugar quiero reiterar lo que acaba de decir Guillermo Gaudio. Felicitar muy especialmente, a los dos oradores excepcionales que hemos tenido y a todos los que nos han acompañado con sus preguntas. Dejar también expresa constancia que el grupo ad hoc que participa, en este estudio que aun no ha finalizado, sino solo ha hecho un paréntesis con esta mesa taller, ha trabajado con un profundo anhelo y con particular interés en la búsqueda de una alternativa o compaginación viable, de lo que hemos denominado ABC. Quiero decirles un poco para cerrar el tema y redondearlo, que la integración o el estudio del ABC fue enfocado a través de la Comisión sobre dos aspectos, uno el comercial y otro el de mediación, o sea, si bien tuvimos como base el tratado de 1915 que luego no fue ratificado como todos ustedes conocen y que era para solucionar conflictos de cualquier tipo que pudieran existir entre las partes contratantes, esto nosotros lo focalizamos muy concretamente a Comercio y Mediación. Como ejemplo de comercio creo que el planteo del Dr. Amadeo ha sido claro. El Pacífico, el Asia, los corredores bioceánicos y la posibilidad de un próximo ejercicio, un proceso de relación comercial entre Chile y Mercosur. Cuando hablamos de mediación agregaría, que hablamos de estados no de gobiernos, se puso un ejemplo especialmente el de Paraguay por parte del Dr. Félix Peña. En una palabra creo que el tema ABC se ha tomado de una forma sensacional,

felicitaciones a todos. Me falta aclarar otro punto. El MERCOSUR que aquí se ha citado reiteradamente no ha sido dejado de lado por nosotros, en el estudio de ninguna manera. El MERCOSUR queda allí, como posibilidad también de que el ABC trabaje dentro del MERCOSUR y que este tenga mecanismos de geometrías variables y diversas velocidades, como bien ha expuesto el Dr. Félix Peña, por lo tanto señores, creo que hemos tratado de cumplir con lo que tanto conversamos días antes con el Dr. Lavopa y con los demás integrantes. Muchísimas gracias a todos y la próxima vez los convocaremos nuevamente ya con muchos más datos todavía. Hasta pronto y nuevamente gracias.